

**XVI Congreso Internacional sobre Innovaciones en
Docencia e Investigación en Ciencias Económico Administrativas**

**CARACTERIZACIÓN DE VARIABLES QUE INFLUYEN EN EL
ABSENTISMO EN LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE
CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA**

*Victor Manuel Gallegos Cereceres¹, Nora Robles Lozoya² y Orieta Cecilia Ahumada Erives³
Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua*

TEMÁTICA

DESARROLLO INTEGRAL DE LOS ALUMNOS

Chihuahua, Chih. , México, Septiembre de 2013

¹ Maestro en Mercadotecnia, Maestro de Tiempo Completo, 614-247-91-92, vgallego@uach.mx.

² Maestro en Administración, Maestro de Tiempo Completo, 614-239-88-88, nrobles@uach.mx.

³ Maestro en Administración de Recursos Humanos, Maestro de Tiempo Completo, 614-220-14-43, oahumada@uach.mx.

RESUMEN

El objetivo general de la investigación, fue caracterizar las variables que influyen en el ausentismo escolar, se realizó con los alumnos de sexto a noveno semestre de la Facultad de Contaduría y Administración, en el periodo de enero a marzo del 2012, con una muestra de 237 alumnos, la forma de la investigación fue descriptiva, el tipo fue bibliográfico y de campo. La recolección de información se llevó a cabo mediante encuestas. Obteniendo como principales resultados que el 90% de los alumnos son solteros, el 73% de los estudiantes se trasladan en auto propio y 120 personas trabajan. Además que las principales variables causales de inasistencia a clases fueron: por tener horas libres, por asistir a eventos sociales y por falta de asistencia del maestro.

Palabras clave: absentismo, factores de inasistencia, alumnos, educación presencial.

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	3
III. METODOLOGÍA	11
1. Objetivo General	
2. Objetivos Específicos	
3. Naturaleza de la Investigación	
4. Tipo de Investigación	
5. Forma	
6. Método de Investigación	
7. Técnica de Investigación	
8. Técnicas Auxiliares	
9. Universo	
10. Población	
11. Tamaño de la Muestra	
V. Conclusiones y Recomendaciones	19
VI. Bibliografía	19

I. INTRODUCCIÓN

El absentismo escolar es un problema crónico de nuestra sociedad y sus efectos no son inmediatos, en la actualidad es considerado como uno de los problemas más graves a los que se enfrentan los centros educativos.

El fenómeno social del absentismo, muestra una realidad en la que una parte del alumnado tiene dificultades a lo largo del ciclo escolar, no consiguiendo los objetivos de la enseñanza obligatoria, por lo tanto, no se alcanza la preparación necesaria y suficiente para garantizar su inserción laboral y social (Bueno, 2005).

Las causas de deserción escolar en México; están altamente ligadas con el absentismo escolar, en México solo una mínima parte de los jóvenes se encuentran insertos en el sistema educativo nacional después de los 16 años, la mayoría abandona la escuela porque prefiere trabajar, la universidad no cubre sus expectativas, sus padres no quisieron que siguiera estudiando ó debido a las condiciones económicas de la familia derivadas de la poca preparación que han tenido sus padres, con referencia a ese tema (Instituto Mexicano de la Juventud, 2008).

Uno de los problemas a la hora de describir el fenómeno del absentismo surge por la ausencia de estadísticas fiables respecto de este problema, ni a nivel nacional ni a nivel local o autonómico; nada hay previsto en los planes estadísticos sobre el absentismo escolar, aun sabiendo que una buena información sobre este tema llevaría a una comprensión más adecuada de este problema (Uruñuela, 2005).

En la educación convergen diversos factores a saber: los docentes, el alumno y la familia, siendo esta última la que tiene mayor relevancia en el desarrollo escolar, pues en el seno familiar se conforman, sin lugar a dudas la mayor parte de las estructuras que determinan la personalidad del individuo. De este hecho es preciso actuar para remediar los problemas que se desprenden de un ambiente familiar nocivo, ya que los alumnos que son afectados por este problema presentan inadaptabilidad, problemas psicológicos y de socialización y bajo aprovechamiento y en consecuencia rendimiento escolar. De esto último se desprenden varios y graves problemas para las instituciones escolares, pues representa bajo aprovechamiento general de la institución y en los casos más severos disminución en la matrícula escolar, pues estos alumnos son los que mayor riesgo de ausentismo y finalmente deserción presentan. Por ello es importante descubrir cómo afecta la permanencia en la escuela de los alumnos.

Al incurrir en frecuentes inasistencias el alumno reduce su aprovechamiento en el programa de educación además de generarle inconvenientes y la pérdida de beneficios al no cumplir con el

mínimo de asistencia obligatorio como lo establece el Reglamento General Académico, específicamente en los siguientes artículos:

Artículo 56.- En la evaluación ordinaria final, solo se podrá exentar al alumno que satisfaga los requisitos siguientes:

I. Haber obtenido calificaciones aprobatorias superiores al 9 en una escala de 0 a 10, en las dos evaluaciones parciales del periodo escolar.

II. Tener el 90% de asistencia a clases como mínimo.

Artículo 57.- El porcentaje de asistencia obligatorio a las clases para tener derecho a presentar exámenes será de un mínimo de 80% para exámenes ordinarios y de un 60% para no ordinarios.

Artículo 58.- Un porcentaje menor del 60% de asistencia a las clases determinará que el alumno repita el mismo, sin derecho a las evaluaciones no ordinarias que señala el presente reglamento (Reglamento General Académico, de la Universidad Autónoma de Chihuahua, 2007).

II. MARCO TEÓRICO

¿Qué es el absentismo?

En una primera aproximación, se puede definir el absentismo como la situación de inasistencia por parte del alumno. El absentismo debe ser conceptualizado como una respuesta de rechazo por parte del alumno hacia el sistema escolar, que adopta varias manifestaciones y grados: en algunos casos, son ausencias a clase que deben ser contempladas más como una especie de travesura infantil que como un problema como tal; en otras, son ausencias mucho más preocupantes y van desde el absentismo pasivo del alumno desenganchado de las explicaciones y actividades normales de las clases, a las faltas de puntualidad, la inasistencia a clase de forma especial a las que tienen lugar en ambos extremos horarios, las ausencias intermitentes a unas clases o asignaturas, el abandono esporádico del centro a determinadas

horas y así hasta llegar al abandono definitivo de la asistencia a clase. Todas ellas son, a la vez, signos de alarma y manifestaciones del fenómeno del absentismo.

La consecuencia inmediata de todas las conductas, en función de su mayor o menor grado de desarrollo, suele ser la alteración del ritmo de aprendizaje que, en su manifestación, puede llevar a la repetición de curso y/o al fracaso escolar.

Uno de los problemas a la hora de describir el fenómeno del absentismo viene dado por la ausencia de estadísticas fiables respecto de este problema, nada hay previsto en los planes estadísticos sobre el absentismo escolar, aun sabiendo que una buena información sobre este tema llevaría a una comprensión más adecuada de este problema (Uruñuela, 2005).

El absentismo escolar no es un problema agudo que estalla en un momento dado y enciende las luces rojas de la sociedad. No ocupa los titulares de los periódicos ni de los noticieros. Si realiza una encuesta en la calle, muy pocas personas lo incluirían entre los diez problemas más importantes. Socialmente no se valora la importancia que tiene (Bueno, 2005).

El lo social del absentismo, muestra una realidad en la que una parte del alumnado tiene dificultades a lo largo del ciclo escolar, no consiguiendo los objetivos de la enseñanza obligatoria, por lo tanto, no se alcanza la preparación necesaria y suficiente para garantizar su inserción laboral y social (Bueno, 2005).

Se han llevado a cabo estudios que vinculan el absentismo con aspectos académicos del estudiante, así como las relaciones de dichos aspectos con el centro educativo, y las características de dichos centros (Martínez-Arias, Aguado, Álvarez Monteserín, Colodrón y Gallego, 2007).

Los referentes teóricos sobre el absentismo escolar, se encuentran varios tipos de absentismo, se sintetizan dependiendo de que puedan cambiar de un nivel a otros según la intervención y evaluación que se realice.

- Absentismo esporádico: frecuencia baja o moderada (un día a la semana).

- Absentismo regular: frecuencia más elevada (dos/tres días a la semana).
- Absentismo puntual: ausencias observadas en un momento dado sin que haya una continuidad, pero por su número total supera lo tolerable. En este sentido se entiende por tolerable a menos de 12 faltas de asistencia por semestre.
- Absentismo intermitente: se presenta igual que desaparece, cada cierto tiempo, pudiendo estar falto de causa o responder a algún hecho concreto, como por ejemplo la época de la vendimia (Bueno, 2005).

De igual manera, se puede diferenciar tres clases de absentismo de acuerdo con la frecuencia de las ausencias:

- Absentismo elevado (ausencia superior al 50%).
- Absentismo medio (entre un 25% y un 50%).
- Absentismo bajo (por debajo del 25%) (Domínguez, 2005).

Existen otras clasificaciones hechas por otros autores en la literatura, pero las categorizaciones hechas por Reid, Bueno y Domínguez, son las más utilizadas y son las que mejor clasifican el fenómeno del absentismo.

Para determinados estudiantes, la escuela no le aporta la suficiente motivación, o no encuentra atractivo el aprendizaje, o ante una historia de fracaso escolar, tiene necesidad de romper con las experiencias previas o, en ocasiones, sin tener que estar necesariamente ligados a situación de no estar favorecidos socialmente o desventaja sociocultural, la familia antepone otros intereses al derecho a la educación y el acceso a la cultura impide que determinados estudiantes asistan a la escuela, o que la asistencia se realice de forma irregular (Domínguez, 2005).

Posiblemente, estudiantes que desarrollen tendencias de absentismo académico, también desarrollen una tendencia al absentismo laboral. Además que, los factores de personalidad pueden subyacer en ambas formas de ausencia (Lounsbury, et al 2004).

Relacionado con lo anterior, en los estudios que vinculan el absentismo escolar y la personalidad encontraron una relación negativa entre la autoestima y el absentismo escolar (Corville-Smith, Ryan, Adams y Dalicandro, 1998).

Por el contrario, Lounsbury, Tatum, Gibson, Park, Sundstrom, Hamrick, y Wilburn (2003) examinaron la personalidad y las construcciones que representan más ampliamente con lo que es aceptado como personalidad normal dentro del modelo de los cinco grandes, en relación con el absentismo escolar, y encontraron que la estabilidad emocional está negativamente relacionada con el absentismo.

La investigación revela las dificultades que experimentan estos, cuando sus padres se separan y el divorcio, incluido el potencial impacto sobre la asistencia a la escuela (Butler, 2003).

Existen tres niveles donde se puede detectar el absentismo escolar:

- Primario: se conoce el caso en su inicio, en el momento en que se evidencia y en el que, presumiblemente, se puede incidir de modo más efectivo.
- Secundario: se detecta el problema en un estado avanzado, con hábitos adquiridos y circunstancias consolidadas.
- Terciario: son recaídas de un proceso de recuperación, requiere una intervención y un seguimiento específico, incluso recuperando nuevos enfoques en caso de reincidencia (Bueno, 2005).

El ausentismo afecta:

- Afecta a los estudiantes: Cuando tienen ausencias excesivas se pierden de los beneficios de la educación. Se atrasan en sus estudios, se pierden de los conceptos que son importantes para entender toda materia, se pierden de habilidades de socializar, se pierden de aprender las habilidades de la vida como la capacidad de entender, seguir direcciones, y planear para el futuro.
- Afecta a otros estudiantes: Cuando el estudiante ausente vuelve a la escuela, requiere de más atención individual de los maestros y priva a otros estudiantes de la atención completa del maestro.

- Afecta a la comunidad: La comunidad pierde a un contribuyente productivo cuando el estudiante no recibe una educación. La actividad criminal aumenta cuando los estudiantes faltan a la escuela.

El absentismo escolar está íntimamente ligado con la calidad educativa, en el sentido, el gusto del alumno de la escuela y la comunicación de maestro y alumno es imprescindible.

La sociedad exige una escuela acorde a las necesidades de la época actual, se maneja actualmente el lema de aprender para la vida, donde el aprender a conocer, tomando en cuenta los cambios trascendentales ya sea científicos, tecnológicos, políticos y sociales que se viven en el país. El aprender a hacer, que implica saber enfrentar diferentes situaciones del contexto en que se desenvuelve; y se menciona aprender a ser, quizá uno de los más difíciles por poner a prueba la capacidad de actuar con juicio moral y crítico ante los retos que se presenten (Delors y Jacques, 2008).

... “ La educación tiene que adaptarse en todo momento a los cambios de la sociedad, sin por ello dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia” (Delors y Jacques, 2008). Para una adecuada comprensión de todo esto, se considera necesario reflexionar, sobre las manifestaciones del ausentismo escolar y ampliar el concepto que se tiene del mismo.

Se han nombrado como factores de riesgo que se asocian a la deserción escolar, estableciéndose dos criterios; uno por razones sociales y la segunda por circunstancias académicas.

Bajo la primera idea se incluyen lugar de origen, sexo, edad, economía, situación familiar, cultura heredada, sitio en el que radica. Son aspectos que se han usado para describir estudiantes con conflictos escolares. Entre más de estos aspectos se encuentren en un individuo más alta es la tasa de incidencia para que se lleve a cabo una deserción. La segunda sugerencia involucra las bajas por problemas en calificaciones, objetivos bajos, desaprobación de materias al principio de la estancia y conducta son incidencias que se expresan en los

problemas ya mencionados bajo la causa académica y además son acumuladoras llevando a problemas inclusive más grandes de no ser resueltas.

Por estos factores cabe la mención que el ausentismo escolar es un proceso que modifica los objetivos del estudiante induciendo su decisión. También se comprueba que un estudiante con un enfoque y objetivo lleva a un fin con éxito, al contrario de los alumnos que no lo tengan cuya diferencia es solo la decisión pues objetivamente nada los atrae.

Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa

Sacar a la luz esta problemática es importante, pues difícilmente se podrán perfilar vías de solución a la misma si se desconoce su intensidad y bajo qué circunstancias y condiciones se produce. Sin embargo, se trata de un esfuerzo complejo. Dejando de lado el hecho de que las causas del absentismo y el abandono escolar son múltiples y no todas se sitúan en el marco escolar, un primer problema que se plantea es el de la acotación conceptual de ambos términos. No es posible explorar la realidad del absentismo y abandono escolar en el sistema educativo y los centros escolares si no precisamos qué es aquello que pretendemos conocer. Son múltiples los términos que se utilizan para aludir a problemas relacionados con la falta de asistencia o la ausencia del alumno en el centro García (2003).

Absentismo y abandono escolar

Las diversas perspectivas teóricas en torno al absentismo y abandono escolar y los diferentes enfoques que se han ido desarrollando para investigar esta realidad han ido incorporando, particularmente en los últimos años, una lectura organizativa importante, no sólo para comprender este fenómeno, sino también para establecer estrategias y vías de solución al mismo.

Los enfoques teóricos y la investigación sobre el absentismo y abandono escolar se han caracterizado por su focalización casi exclusiva en el individuo, sin apenas considerar otros referentes sociales, políticos y organizativos. En tal sentido, se ha explorado profusamente, sobre todo en el contexto norteamericano, las características de los alumnos (en tanto que individuos), que abandonan, ya sea en lo que respecta a su historial y condiciones sociales

(características familiares, de la comunidad en que viven, rasgos personales) como a sus conductas académicas (Lee y Burkam, 2001).

Estadísticamente se ha mostrado que alumnos de riesgo social alto tienen más posibilidad de manifestar conductas académicas de riesgo (Rubenger, 2001). Sin embargo, Lee y Burkam (2001) señalan que se trata de factores diferentes desde el punto de vista conceptual: los alumnos y las escuelas tienen muy poco control sobre los factores que constituyen riesgo social, los factores de riesgo académico como el absentismo, la repetición, ubicación en educación especial y bajo rendimiento son susceptibles de intervenciones personales y escolares. Lehr, Johnson, Bremer, Cosio y Thompson (2004) hablaron de variables de status (edad, género, nivel socio-económico, discapacidad o nivel de capacidad, estructura familiar, etnia, etc.) que influyen en el abandono escolar, y variables que son alterables: (absentismo y faltas de asistencia, calificaciones, grado de identificación con la escuela, problemas de disciplina, clima escolar, actitudes ante la escuela, apoyo educativo en la casa, repetición de cursos, etc.) a través de actuaciones de padres, profesores, miembros de la comunidad, etc. La diferenciación entre unos y otros factores quedaría puesta de manifiesto también por el hecho de que, como han señalado Croninger y Lee (2001) algunos estudiantes pueden encontrar difícil romper un ciclo de fracaso en la escuela incluso aunque vengan de un entorno social privilegiado, mientras que alumnos de entornos socialmente en desventaja pueden experimentar dificultades académicas incluso, cuando tienen historias académicas positivas.

Clima escolar y relaciones

Uno de los aspectos que influye significativamente en los estudiantes y sus experiencias escolares es el clima y ambiente de aprendizaje escolar.

Específicamente, diversas aportaciones acerca de cómo las escuelas influyen en el abandono, insisten en la importancia de las relaciones sociales desarrolladas en el centro escolar entre los alumnos (Bergeson y Heuschel, 2003), éste aspecto estaría influyendo en el grado en que los estudiantes sienten que “pertenecen” al centro escolar (Newman, Wehlage y Lamborno, 1992), en el enganche de los alumnos con la escuela (Finn, 1989, Finn, 1993; Willms, 2000) o en el último acto del desenganche: el abandono. A este respecto Railsback (2004) afirma que: quizá el resultado más importante en la investigación referida a la prevención del abandono,

asistencia, enganche y escuelas pequeñas eficaces es que es más probable que los alumnos permanezcan y rindan en escuelas en las que las personas cuidan de ellos. Si las relaciones entre profesores y alumnos y sus familias van a afectar a los resultados de los estudiantes, deben estar basadas en la confianza, el respeto, la justicia, y la equidad. La investigación muestra que en las escuelas en las que hay confianza, cuidado y apoyo, hay mayor asistencia, mayor rendimiento del alumno y menor proporción de expulsiones.

La ausencia de lazos sociales entre alumno y profesor constituye un tema recurrente entre los alumnos absentistas (Railsback, 2004) y los que abandonan (Romeroy, 1999; Bergeson *et al.*, 2003). Investigaciones que han tratado de explorar las percepciones y concepciones de este alumnado, a partir de relatos y entrevistas, ponen de manifiesto que éstos perciben frecuentemente sus escuelas como lugares ajenos, en los que los profesores no cuidan de ellos ni intentan ayudarles a que aprendan: no sienten el centro escolar como lugar hospitalario, ni se sienten bien recibidos.

En definitiva, las interacciones con los profesores ocupan, en la perspectiva de los alumnos, un lugar prioritario y como apunta Romeroy (1999) la capacidad de los docentes para establecer relaciones positivas con los alumnos es de máxima importancia para ellos. Son las relaciones con los profesores, mantienen Croninger y Lee (2001), las que realmente alimentan las redes sociales que apoyarán a los alumnos y les ayudarán a mantenerse en el centro escolar, aunque también otros en la escuela (orientadores, profesores de apoyo, cuidadores, etc.), así como los compañeros puedan proporcionarles guía y consejo, es quizá éste el elemento fundamental: no pensar al centro escolar como una organización cuya función es la de determinar quién puede completar con éxito tareas más o menos difíciles con mínima ayuda, sino como una estructura en la que todos los alumnos han de recibir una enseñanza rica y valiosa, en un ambiente escolar positivo con relaciones adultos- alumnos en las que éstos se sientan cuidados y valorados.

Entre las sugerencias que se hacen acerca de las políticas sobre la asistencia del alumno al centro escolar, se señala que si bien pueden estar establecidos tiempos de suspensión escolar ante determinadas faltas de asistencia o de disciplina, cabe utilizar éstos no para enviar al alumno fuera del centro sino para darles apoyos y mantenerlos al día con el trabajo escolar

mientras no asistan a las clases: Las suspensiones en la escuela, en las que se les proporciona a los alumnos apoyo académico y se los mantiene implicados en el centro escolar en lugar de ser enviados a casa, son una solución mejor (Railsback, 2004).

Es evidente que la problemática del absentismo y abandono escolar está ligada a múltiples factores personales, sociales y familiares, pero también a factores relacionados con los centros escolares y su funcionamiento que pueden exacerbar los problemas académicos y de enganche de los jóvenes en riesgo. Sobre este telón de fondo, resultaría muy parcial cualquier política destinada a paliar el absentismo y abandono escolar que asimile estos fenómenos exclusivamente a problemáticas sociales, marginación y conductas pre-delictivas, o a determinadas configuraciones de la personalidad del estudiante, y que obvie las dimensiones universitarias, curriculares y pedagógicas de los mismos. No sería, pues, procedente plantear políticas desde una óptica únicamente psicología y asistencial como tampoco desde una administrativista o exclusivamente coercitiva.

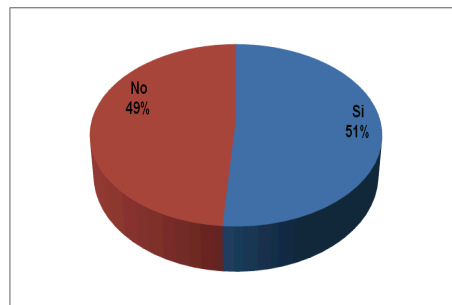
III. METODOLOGÍA

1. El **objetivo general** de la investigación fue caracterizar las variables que influyen en el ausentismo en los alumnos en la Facultad de Contaduría y Administración.
2. Los **objetivos específicos** fueron:
 - i. • Evaluar si los motivos por los cual se recurre a la inasistencia son por actitudes en alumnos y profesores, por horarios de clases o por la metodología en general de la materia.
 - ii. • Evaluar si los motivos por los cual se recurre a la inasistencia son por horarios de clases .
 - iii. • Evaluar si los motivos por los cual se recurre a la inasistencia son por el entorno académico.
3. **La naturaleza de la investigación:** fue mixta
4. **Tipo de investigación** fue aplicada.
5. La **Forma** fue descriptiva.
6. El **Modo** fue Bibliográfico y De campo..
7. El **Método de investigación** fue teórico-deductivo.

8. La **Técnica de investigación** fue mediante encuestas.
9. Las **Técnicas auxiliares** fueron Procesador de palabras, Hoja electrónica.
10. El **Universo** fue los alumnos de la Facultad de Contaduría y Administración.
11. **Población:** Alumnos de sexto a noveno semestre de la FCA
12. El **tamaño de la muestra** fue de 237 personas.

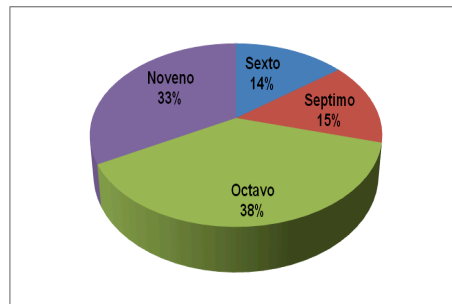
IV. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Gráfica 1. Alumnos que trabajan



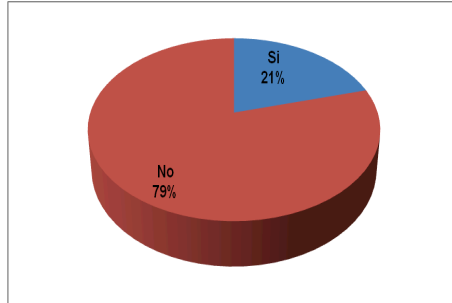
En esta gráfica se observa que de una muestra de 237 personas, 120 si trabajan y 117 no trabajan.

Gráfica 2. Semestre



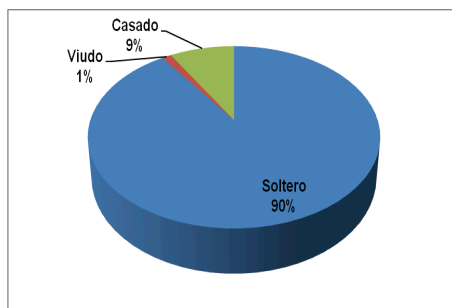
En la gráfica anterior da como resultado que 33 personas cursan sexto semestre, 36 cursan séptimo, 90 cursan octavo y 78 noveno.

Gráfica 3. Alumnos con hijos



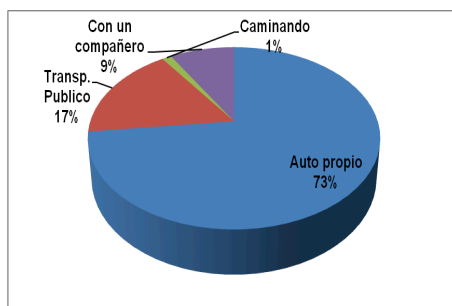
En la siguiente gráfica se observa que 50 alumnos si tienen hijos y 187 no tienen hijos.

Gráfica 4. Estado civil



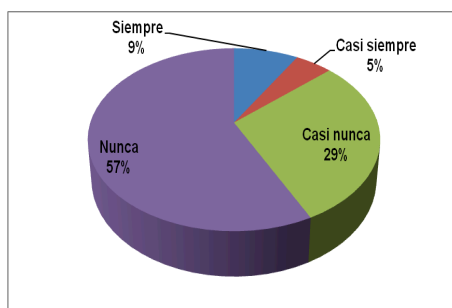
En esta gráfica da como resultado que 213 alumnos se encuentran solteros, 2 personas se encuentran viudas y 21 casados.

Gráfica 5. Traslado a la escuela.



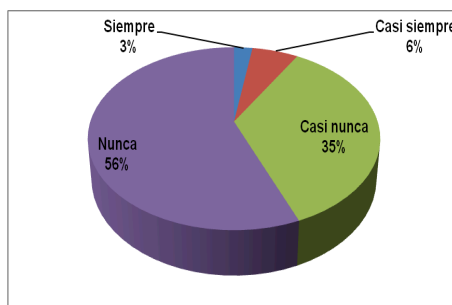
En la siguiente gráfica se observa que el 73% se trasladan en auto propio y un 17% en transporte público.

Gráfica 6. No asiste a clases cuando son por la tarde



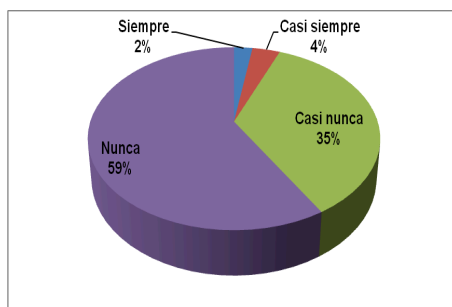
En esta gráfica se observa que de una muestra de 237 personas, 21 respondieron siempre, 12 respondieron casi siempre, 69 respondieron casi nunca, y 135 respondieron nunca.

Gráfica 7. No asiste a clases por falta de tiempo



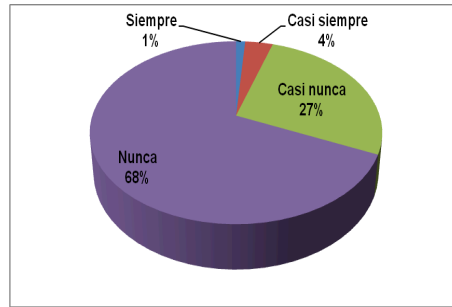
En la gráfica anterior se observa que 7 alumnos respondieron siempre, 14 respondieron casi siempre, 83 respondieron casi nunca y 133 personas respondieron nunca.

Gráfica 8. No asiste a clases por falta de motivación.



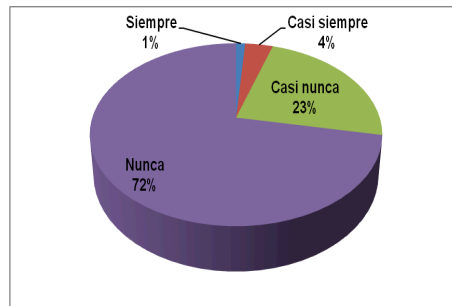
En esta gráfica se observa que de una muestra de 237 personas, 5 respondieron siempre, 9 respondieron casi siempre, 83 respondieron casi nunca y 140 respondieron nunca.

Gráfica 9. No asiste a clases por dificultad para trasladarse.



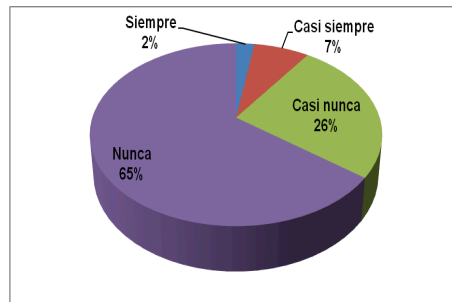
En esta gráfica se observa que 2 personas respondieron siempre, 9 respondieron casi siempre, 64 respondieron casi nunca, 161 respondieron nunca.

Gráfica 10. No asiste a clases por dificultad de la materia.



En esta gráfica da como resultado que de la muestra de 237 personas 171 no deja de asistir por la dificultad de la materia, 55 casi nunca no asisten, 9 personas casi siempre no asisten y 2 personas no asisten por la dificultad de la materia.

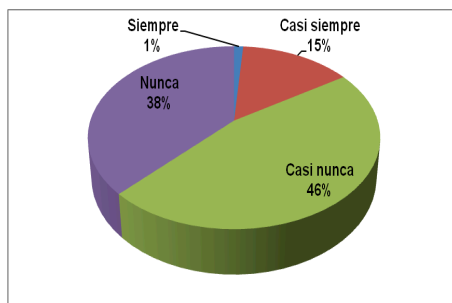
Gráfica 11. No asiste a clases porque tiene el horario quebrado.



Se observa que en esta gráfica da como resultado que la mayoría con un total de 154 personas nunca falta aun teniendo el horario quebrado, 62 casi nunca falta, 17 personas casi siempre

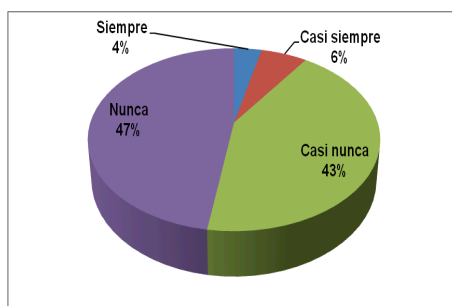
faltan y 5 personas siempre faltan clases por tener el horario quebrado siendo la muestra de 237 personas.

Gráfica 12. No asiste a clases por inasistencia del catedrático.



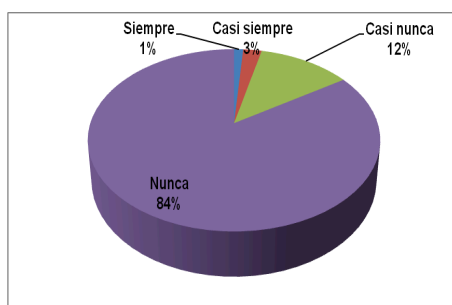
Los resultados en esta gráfica muestran que 109 personas casi nunca faltan por la inasistencia del catedrático, siguiéndole con 90 personas que nunca faltan, 36 casi siempre faltan y solo 2 personas siempre faltan por la inasistencia del maestro.

Gráfica 13. No asiste a clases por pereza.



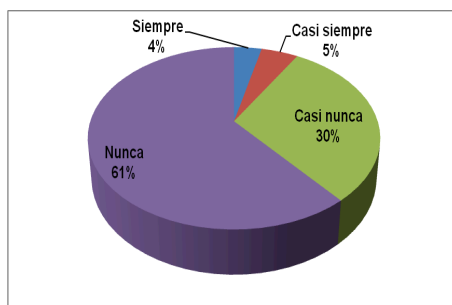
Los resultados son similares en cuanto a que 111 personas nunca faltan por pereza y 102 casi nunca faltan, 14 alumnos casi siempre faltan y 9 siempre faltan a las clases por pereza.

Gráfica 14. No asiste a clases por tener mala relación con el catedrático.



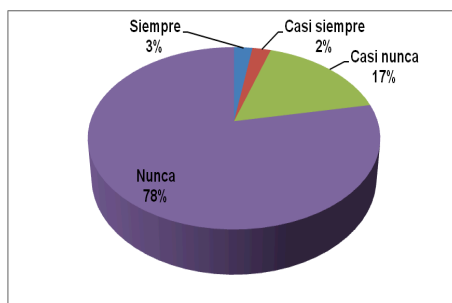
Los resultados indican que 199 personas nunca faltan por mala relación con el catedrático y 28 casi nunca faltan, 7 alumnos casi siempre faltan y 2 siempre faltan a las clases por mala relación con el catedrático.

Gráfica 15. No asiste a clases por exceso de tareas.



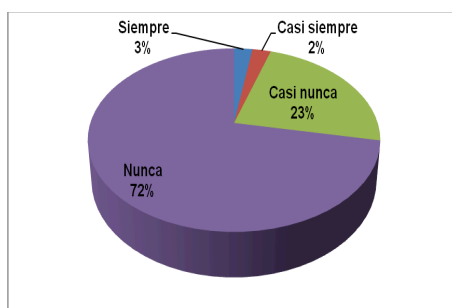
Se observa en esta gráfica que a que 145 personas nunca faltan por el exceso de tareas y 71 casi nunca faltan, 12 alumnos casi siempre faltan y 9 siempre faltan a las clases por el exceso de tareas.

Gráfica 16. No asiste a clases por la proximidad de evaluaciones.



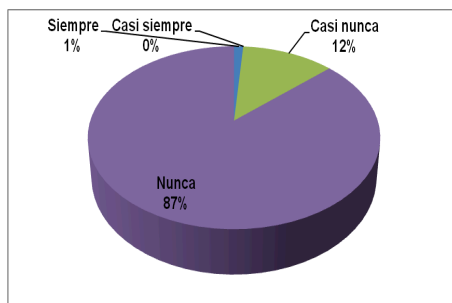
Se observa en esta gráfica que a que 185 personas nunca faltan por la proximidad de evaluaciones y 38 casi nunca faltan, 5 alumnos casi siempre faltan y 7 siempre faltan a las clases por la proximidad de evaluaciones.

Gráfica 17. No asiste a clases por malas influencias.



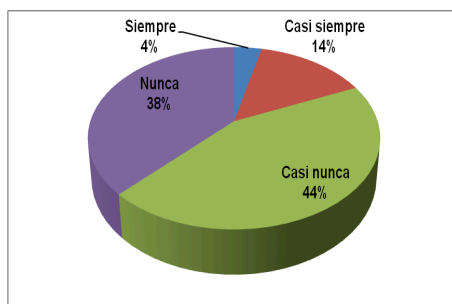
Los resultados indican que 171 personas nunca faltan por malas influencias y 55 casi nunca faltan, 5 alumnos casi siempre faltan y 7 siempre faltan a las clases por malas influencias.

Gráfica 18. No asiste a clases por una mala relación con sus compañeros.



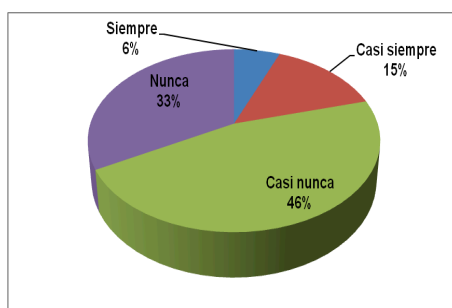
Los resultados indican que 206 personas nunca faltan por mala relación con sus compañeros y 28 casi nunca faltan, y 3 siempre faltan a las clases por mala relación con sus compañeros.

Gráfica 19. No asiste a clases por tener horas libres.



Los resultados indican que 40 personas nunca faltan por tener horas libres y 104 casi nunca faltan, y 33 alumnos casi siempre faltan y 9 siempre faltan a las clases por tener horas libres

Gráfica 20. No asiste a clases por eventos sociales



Los resultados indican que 40 personas nunca faltan por eventos sociales y 104 casi nunca faltan, y 33 alumnos casi siempre faltan y 9 siempre faltan a las clases por eventos sociales.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Después de analizar la información los resultados más relevantes fueron los siguientes:

El 90% de los alumnos son solteros. El 73% de los estudiantes se trasladan en auto propio, así como de un total de 237 alumnos 120 trabajan.

El 79% de los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas no tienen hijos. Los alumnos con hijos se ausentan porque no tienen quien se los cuide.

El 65% de los alumnos asisten aún teniendo el horario quebrado, el 57% siempre asisten a clases cuando son por la tarde debido a que a partir de sexto semestre las clases son seminarios y solo hay en la tarde.

El 15% de los estudiantes dejan de asistir a la escuela por inasistencia del maestro y por eventos sociales, así como un 14% por tener horas libres.

Para que las instituciones educativas gocen de un buen desempeño escolar por parte de sus alumnos es recomendable que cada facultad identifique los factores que influyen en los alumnos y con los cuales se pueden mejorar el rendimiento estudiantil. Si dichos factores se identifican correctamente las instituciones educativas podrán trabajar en ellos para obtener resultados satisfactorios para los interesados, como los son los alumnos, los maestros y la facultad.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Bergeson, T. y Heuschel, M.A. (2003). Helping Students Finish School. Why Students Drop Out and How to Help Them Graduate. <http://www.k12.we.us/research/default.aspx>
- Bueno, V. (2005). Absentismo escolar y educación social. Políticas desarrolladas en la comunidad valenciana en torno al absentismo escolar. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*. pp. 269-285.
- Butler, I. (2003). Divorcing children: children's experience of the parents' divorce.
- Corville-Smith, J., Ryan, B., Adams, G. y Dalicandro, T. (1998). Distinguishing absentee students from regular attenders: The combined influence of personal, family, and school factors. *Journal of Youth and Adolescence*, 27, pp. 629-640.

- Croninger, R.G. y Lee, V.E. (2001). Social Capital and Dropping Out of High School: benefits to At-Risk Students Of Teachers' Support and Guidance. *Teacher College Record*, 103(4), pp. 548-581
- Delors, Jacques, (2008) "La Educación Encierra un Tesoro".
- Domínguez, A. (2005). Absentismo escolar y atención a la diversidad. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*. pp. 259-267.
- Finn, J.D. (1989). Withdrawing from School. *Review of Educational Research*, 59(2), pp. 117-142.
- Finn, J.D. (1993). *School Engagement & Students at Risk*. Washington, DC: National Center for Educational Statistics, U.S. Department of Education. (NCES 93 470).
- García Gracia, M. (2003). *L' Absentisme Escolar en zones socialment desfavorides. El cas de la ciutat de Barcelona*. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0114102-162443/mgg01de16.pdf
- Instituto mexicano de la juventud, (2008). *Deserción escolar, En programa de mediano plazo 2008 - 2012*. Recuperado diciembre 10, 2009.
http://www.imjuventud.gob.mx/contenidos/programas/PMP_IMJ_2008-2012.pdf. Consultada el: 12 de febrero de 2012.
- Lee, V.E. y Burkam, D.T. (2001). *Dropping Out of High School: The Role of School Organization and Structure*. <http://www.civilrightsproject.harvard.edu/research/dropouts/lee.pdf>
- Lehr, C.A., Johnson, D.R., Bremer, Ch.D., Cosio, A. y Thompson, M. (2004). *Essential Tools. Increasing rates of School Completion: Moving From Policy and Research to Practice. A manual for Policymakers, Administrators, and Educators*;
<http://www.ncset.org/publications/essentialtools/dropout.pdf>
- Lounsbury, J; Steel, R; Lovelandy, J y Gibson, L. (2004). An investigation of personality traits in relation to adolescent school absenteeism. *Journal of Youth and Adolescence*. 33, 5, 457-466.
- Lounsbury, J; Tatum, H; Gibson, L; Park, S; Sundstrom, E; Hamrick, F. y Wilburn, D. (2003). The development of a Big Five adolescent personality scale. *Psychoeduc. Assess*. 21(1). 111-133
- Martínez-Arias, R; Aguado, P; Álvarez-Monteserín, A; Colodrón, F. y Gallego, E. (2007). Prevalencia del Absentismo Escolar en Educación Secundaria Obligatoria: Relaciones con Variables Sociodemográficas y Familiares. *Revista de Psicología educativa*. (13), 1. pp. 35-63.
- Newman, F.M., Wehlage, G.G. y Lamborno, S.D. (1992). The significance and sources of Student engagement. En F.M. Newman (Ed.): *Student engagement and achievement in American Secondary Schools*. New York: Teachers College Press.
- Railsback, J. (2004). *Increasing Student Attendance: Strategies from research and practice*,
 wysiwyg://11/ <http://www.nwrel.org/request/2004june/textonly.html>
- Reglamento General Académico, de la Universidad Autónoma de Chihuahua, 2007
- Romeroy, E. (1999). The Teacher-Student Relationship in Secondary School: insights from excluded students. *British Journal of Sociology of Education* 20(4), pp. 465-482.
- Rumberger, R. W. (2001). *Why Students Drop out of School and What Can be Done*.
<http://civilrightsproject.harvard.edu/research/dropouts/rubenger.pdf>
- Uruñuela, N.P.M., (2005). Absentismo escolar.
http://weib.caib.es/Documentacio/jornades/jornades_menors/p_urunuela.pdf . Consultada el 31 de enero del 2012.
- Willms, J.D. (2000). *Student Engagement at School. A sense of Belonging and participation. Results from PISA 2000*. OECD. <http://www.pisa.oecd.org/Docs/download/StudentEngagement.pdf>